LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LÍNEA

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, y otros convencionales, se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios en el Páramo de Haya, 8, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 20 céntimos por impuesto de timbre. ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 2 Ptas. Mes
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO. 12 -
ULTRAMAR. 18 -
Por menor precio de la venta
Por mayor. 50 céntimos ejemplar. 90 céntimos ejemplar
MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.351

Madrid, Miércoles 8 de Diciembre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

SABAÑONES

La Vaseline y miel inglesa es el remedio más eficaz contra los sabañones y evitar que se abran grietas en las manos. Frasco 2 pesetas. Único depósito. Perfumería inglesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 3. Madrid.

BILLARES "BLANCO Y NEGRO", PLAZA DE MATUTE, 6.—Grandes partidos de coin por tarde y noche por distinguidos profesores.

COMENTARIOS DE LA REDACCIÓN

CUBA

El telegrama oficial relativo a las operaciones prueba que los insurrectos aun en Oriente, donde están más boyantes que en Occidente, no se sienten con fuerzas para sostener sus éfileras y fáciles conquistas. Esto es lo que sin duda han de tener presente el ministro de la Guerra y el general Blanco para persistir en su guerra y política decidida de no enviar gruesas expediciones a Cuba, por lo cual en la necesidad de llamar a filas para instrucción al contingente de la Península, se da licencia ilimitada al contingente de Ultramar.

No caeremos en la injusticia de considerar como algo nuevo y extraordinario la movilidad de nuestras fuerzas en Pinar, las Villas y Oriente; pero es satisfactorio consignar que esa movilidad prueba que el deplorable estado sanitario de nuestro ejército empieza a mejorar, en parte debido a la entrada de la buena estación, en parte también a las concienzudas medidas administrativas e higiénicas a que el general Blanco ha prestado preferente atención hasta la fecha.

Sin duda los vecinos de Guisa eran de los cubanos que prefieren la soberanía española a la anarquía negra de Máximo Gómez; y por eso en Guisa se han cometido horrores, que harán estremecer a los filántropos yankees, si éstos no tienen dos pesos y dos medidas; una para España y otra para los rebeldes.

Negar la prensa jingo la conducta inhumana de las huérfanas de Gómez y García, con la misma desfachatez con que abultaba las consecuencias por nosotros lamentadas del método de guerra seguido hace poco por la verdad se abre paso siempre, y la conducta humana del general Blanco hará efecto en la opinión imparcial, y tanto más camino, cuanto a mayores excesos conduzca el despocho a los rebeldes.

G. A.

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

El Consejo empezó a las cinco de la tarde. En el despacho ordinario, el ministro de Hacienda dió cuenta de la distribución de fondos para el mes corriente. Presentó después un expediente de crédito extraordinario para aumento de gastos en el servicio de escribientes del Consejo de Estado. El ministro de la Guerra propuso la adquisición por el Estado del ferrocarril de Madrid a San Martín de Valdeguias, que habría después de ser explotado por un batallón de ingenieros. El Consejo reconoció la utilidad de este proyecto; pero consideró conveniente reservar la resolución a las Cortes, a fin de

incluir en presupuesto las cantidades y plazos que habían de pagarse por la adquisición.

El Consejo aprobó en seguida, a propuesta también del ministro de Hacienda, dos expedientes de adquisición de material sin las formalidades de subasta.

El ministro de Ultramar dió cuenta de un expediente relativo al servicio marítimo de Fernando Poo, proponiendo se verificase por la Compañía Trasatlántica, por haber quedado desierta la subasta celebrada al efecto.

El Consejo acordó oír al ministerio de Marina antes de resolver sobre el fondo del asunto.

El mismo ministro dió cuenta de dos expedientes relativos a los derechos que el nuevo arancel últimamente publicado para la isla de Cuba, impone a petróleos brutos y refinados y a los materiales para fabricar el gas llamado oiz, que se usa para el alumbrado de la Habana.

En ambos expedientes se ha oído al gobernador general de la isla de Cuba, y a él se sometió la resolución, autorizándole para restablecer, si lo estima conveniente, los derechos del arancel anterior, hasta que el nuevo Parlamento decida sobre esta punto, de su exclusiva competencia.

Propuso también al Consejo la resolución, ya acordada en días anteriores, sobre la manera de satisfacer las consignaciones que los empleados civiles y militares de Filipinas, tienen hechas en la caja de Ultramar a favor de sus familias, decidiendo se abonen por cuenta de los créditos extraordinarios de Guerra, las diferencias de giro.

Terminado el despacho, el ministro de Estado dió cuenta de los telegramas de Washington, en los cuales el Sr. Dupuy de Lome transmitía el Mensaje del presidente Mac-Kinley. Consideró el Consejo, para apreciar este notable documento, el país, la ocasión y el objetivo a que las palabras de Mr. Mac-Kinley se dirigen, y sin perjuicio de examinar el discurso de inauguración cuando se conozca íntegramente su texto, ya que al presente sólo existen en la esfera oficial los telegramas del ministro de España en Washington, entendió que el documento citado afirma las relaciones amistosas de España con los Estados Unidos, que algunos habían creído ver no hace mucho en peligro. Por esta circunstancia, por el respeto con que realmente se expresa al hablar de las facultades o iniciativas de España, por el que demuestra la sinceridad del gobierno actual, y por la declaración de que éste procede y ha obrado en estricto cumplimiento de promesas y manifestaciones anteriores a su advenimiento al poder; sobre todo por la resistencia que presenta a las tentativas de los jingoes y laborantes y por la reivindicación de las facultades del poder ejecutivo, el Consejo de ministros estimó que los conceptos del Mensaje presidencial son en su conjunto muy satisfactorios, siquiera se deslicen entre ellos algunas apreciaciones que exigirían discusión, si sobre semejantes discursos ó resúmenes pudiera entablarse.

El efecto, en resumen, y por el conjunto, fué entre los ministros muy grato, y se juzgó muy favorable para los intereses de España. El presidente enteró al Consejo de la carta exposición que la junta del partido republicano le ha dirigido, relativa al estado de sitio en Barcelona, y a varias cuestiones enlazadas con la aplicación de la ley para la repressa del anarquismo. El Consejo, a propuesta de su presidente, acordó remitir el documento a la junta de autoridades de Barcelona para que informe en un plazo breve y se pueda resolver inmediatamente acerca de los diferentes asuntos a que la exposición se refiere.

También dió cuenta el señor presidente de la petición de algunos retirados de Guerra que se hallan en situación excepcional; pero el Consejo reservó su resolución en este asunto para después de más detenido estudio.

Por último, el presidente dió conocimiento de una moción del Cirulo de la Unión Industrial de Madrid, el cual, censurando por peligrosa para la industria la concesión de la autonomía económica a Cuba, pide al gobierno cierta intervención en el asunto. El Consejo quedó enterado, y terminó la reunión a las ocho de la noche.

AMPLIACIONES

No son muy detalladas las que pueden hacerse de la nota oficiosa, porque el asunto principal del Consejo fué el relativo al Mensaje de Mac-Kinley a las Cámaras americanas, y claro está que sobre el particular no fueron muy explícitos los ministros. Se comenzó en este punto por dar cuenta el Sr. Moret de una porción de telegramas y noticias del extranjero acerca del juicio que merece a la prensa europea el discurso de Mac-Kinley en lo que se refiere a la cuestión cubana.

La mayoría de la prensa estima que el discurso es satisfactorio para España, si quiera porque aleja la posibilidad de conflicto. Sólo hay dos periódicos, uno *La Petite République*, de París, y otro el *Daily Telegraph*, que creen que el Mensaje no ha de producir buen efecto en España.

El señor ministro de Estado leyó luego los telegramas del Sr. Dupuy de Lome, en el Mensaje de Mac-Kinley. Estos telegramas se han recibido ayer y en nada difiere el texto que transmiten del discurso de lo ya publicado por la prensa.

Los ministros lo examinaron párrafo por párrafo, glosando algunos períodos y comentando varias declaraciones de las que contiene, lo cual entretuvo largo rato al Consejo, y después que cada ministro emitió su opinión sobre el discurso, el Sr. Gullón fué autorizado para redactar el resumen del Mensaje de Mac-Kinley. Este resumen del Consejo acerca de aquel importante documento.

Cuando el señor ministro de Estado terminó su trabajo, lo leyó al Consejo, y lo aprobó, consignándose así en la nota oficiosa.

Respecto a las opiniones emitidas en el curso de la lectura del Mensaje y de la conversación acerca de él, guardaron la reserva natural los ministros.

No obstante, de la misma declaración de la nota se desprende que el efecto del discurso íntegro no fué tan optimista como el de las primeras versiones que acerca del mismo circularon anteaño.

Respecto a la moralidad internacional y del alto concepto del decreto cuando en el fondo palpita una brutal amenaza de atropello con la fuerza, y en la forma una hipocresía burda que se descubre enseguida cuando defiende la no intervención, porque no conviene a los intereses materiales de los americanos, olvidándose ya en este caso de los principios de justicia, será muy propio de la literatura yankee y encajará perfectamente en su sistema de conducirse en las relaciones internacionales; pero siempre ha de sonar mal en nuestros oídos europeos, que por lo visto son algo más delicados que los norteamericanos.

Y por lo mismo puede decirse de los calificativos que el discurso aplica a las autoridades que han sido en Cuba representantes del gobierno de una nación amiga como España, y de otras apreciaciones de la política seguida durante el gabinete conservador, que no eramos, y así lo indica la nota, que hayan dejado de ser examinados y comentados en el Consejo, y tal vez no muy suavemente.

Hay sin embargo que tener en cuenta que el Mensaje se dirige a unas Cámaras

en las cuales el nombre de España tiene muchos enemigos, unos comprados y otros interesados por móviles que nada tienen de la benevolencia y humanidad que se invoca; que el presidente Mac-Kinley es la primera vez que se dirige a su país después de su elevación y cuando se ha hecho contra nuestro nombre y nuestra causa en Cuba una campaña de difamación que excede a toda clase de ponderaciones; y colocados en este punto de vista debe convenirse en que Mr. Mac-Kinley ha adoptado una actitud y un lenguaje, en lo relativo a la beligerancia y a la intervención, que a nosotros podrá no dejarnos satisfechos, pero que seguramente a los jingoes y laborantes cubanos ha de contrariarles con exceso.

Las frases de elogio que dedica a la nueva política inaugurada en Cuba y a la declaración de que no se puede ni se debe entorpecer su desarrollo y aplicación, son satisfactorias, y el realismo es lo que por el momento a lo menos interesa más a nuestro país.

Fundando en estas últimas consideraciones, sin duda el gobierno estima que el conjunto del discurso es favorable a España, y como además esta clase de documentos no son diplomáticos, no trata de entablar discusión acerca de las primeras apreciaciones que hemos indicado.

La carta de los republicanos de que dió cuenta el Sr. Sagasta, es confidencial y se refiere al levantamiento de la suspensión de garantías en Barcelona, a la aplicación de la ley del 96 de represión del anarquismo a delitos y delincuentes anteriores a esa fecha, y a los malos tratos de que fueron objeto los detenidos en Monjuich.

El Consejo acordó antes de tomar una resolución oír el informe de la junta de autoridades de aquella capital que fué la que intervino en todas las medidas, y el señor ministro de la Gobernación escribió anoche mismo al gobernador de Barcelona para que con toda la posible brevedad remitiera oficialmente el de la junta sobre aquellos extremos, a fin de proponer al Consejo la resolución procedente.

También dió cuenta el señor presidente de un recurso de queja entablado por una Audiencia territorial, sobre un asunto relacionado con la retención a un carabino de la parte de haber que corresponde por deudas, y como el asunto es de la competencia de los ministros de Gracia y Justicia y Guerra, se encomendó a ambos la ponencia para que informen y propongan en la primera reunión del Consejo.

El señor ministro de la Gobernación fué encargado de estudiar un expediente antiguo que ya estaba instruido cuando la vez anterior ocupó aquel departamento, sobre si debe aplicarse a Celta la legislación ordinaria, en cuanto a régimen municipal y dependencia provincial, ó siendo como es una plaza de guerra, debe hallarse sometida a una legislación especial.

Como en este expediente lo probable es que haya desacuerdo entre los ministros de la Guerra y de la Gobernación, el Consejo resolverá después de oír a los dos.

Quedó también pendiente para otro Consejo el resolver acerca de la adquisición de un barco que está a las órdenes del gobernador de Fernando Poo hasta ver los recursos con que se cuenta y oír al ministro de Marina, y el aceptar el ofrecimiento hecho por la Trasatlántica de encargarse del servicio del correo en aquella colonia.

El señor ministro de la Guerra manifestó a sus compañeros que, según las impresiones que le trasmite el general marqués de Estella, esperaba que pronto podría comunicar satisfactorias noticias de Filipinas.

El señor ministro de Hacienda hizo una breve indicación de que se hallan en buen estado las negociaciones para una operación de crédito que trata de celebrar; pero recomendó la reserva para evitar toda clase de entorpecimientos ó dificultades.

Y por último, se acordó en Consejo el nombramiento de director de los Registros a favor del Sr. Cepeda.

El éxito obtenido anoche por los señores Catarineu y Sabau, con la primera producción que han dado al teatro, fué completo espontáneo, y dio animar a seguir por un camino en el que, a juzgar por las cualidades que han mostrado, les esperan triunfos halagüeños y satisfacciones legítimas.

No se percibe la inexperiencia natural en los que por primera vez abordan el teatro, sino que, por el contrario, la soltura y facilidad del diálogo y la seguridad en el movimiento de las figuras, más bien parecen propias de escritor viejo y experimentado, que de autores noveles.

En *Los flambers*, la gracia nace casi siempre de la situación ingenuamente cómica que el chiste es culto y fino, y en toda la obra domina un buen gusto irrefragable. La acción está expuesta con claridad, se sigue con interés y se desenlaza natural mente.

El público rió de muy buena gana durante toda la representación, interrumpió el diálogo en varias ocasiones con nutridos aplausos, y al final hizo, presentarse en escena siete u ocho veces a los Sres. Catarineu y Sabau.

La interpretación fué verdaderamente primorosa, y todos los artistas que en la obra tomaron parte, merecen aplausos y ganaron anoche entusiastas plácemes.

La señora Pino ha hecho del personaje de Sofía una de sus mejores creaciones; dió con tanta gracia la escena del fingido enfado, que el público la obligó a presentarse en escena al hacer mutis.

Baño dicha artista, como el Sr. Santiso go, que también estuvo inimitable en toda la obra, dieron a la preciosa escena del balcón finísimo color y muy delicado relieve.

Larra, cuyo flexible talento presta vida singular a cuantos personajes le caben en suerte, compuso con verdadero arte el de usurero D. Dimas.

Balbuena Valverde prestó su indiscutible autoridad a su pequeño papel, encontrando manera de que pareciera grande.

Muy bien en los suyos respectivos los Sres. Arana y Ramírez y la señora García de Pinedo.

A todos ellos, como a los autores y a la empresa de Lara—que ha encontrado en *Los flambers* un plato sabroso que servirá durante muchas noches a sus distinguidos público—se debe dar la más cumplida enhorabuena.

R. Blasco.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal y de indulto. PRESIDENCIA.—Real orden disponiendo que todos los empleados cuyo sueldo no exceda de 1.500 pesetas anuales, se ponga a disposición de los gobernadores civiles para ayudar en los trabajos del censo que se ha de hacer el 31 del actual.

También hoy publicará el mismo periódico a sus compañeros que, según las impresiones que le trasmite el general marqués de Estella, esperaba que pronto podría comunicar satisfactorias noticias de Filipinas.

El señor ministro de Hacienda hizo una breve indicación de que se hallan en buen estado las negociaciones para una operación de crédito que trata de celebrar; pero recomendó la reserva para evitar toda clase de entorpecimientos ó dificultades.

Y por último, se acordó en Consejo el nombramiento de director de los Registros a favor del Sr. Cepeda.

El éxito obtenido anoche por los señores Catarineu y Sabau, con la primera producción que han dado al teatro, fué completo espontáneo, y dio animar a seguir por un camino en el que, a juzgar por las cualidades que han mostrado, les esperan triunfos halagüeños y satisfacciones legítimas.

No se percibe la inexperiencia natural en los que por primera vez abordan el teatro, sino que, por el contrario, la soltura y facilidad del diálogo y la seguridad en el movimiento de las figuras, más bien parecen propias de escritor viejo y experimentado, que de autores noveles.

En *Los flambers*, la gracia nace casi siempre de la situación ingenuamente cómica que el chiste es culto y fino, y en toda la obra domina un buen gusto irrefragable. La acción está expuesta con claridad, se sigue con interés y se desenlaza natural mente.

El público rió de muy buena gana durante toda la representación, interrumpió el diálogo en varias ocasiones con nutridos aplausos, y al final hizo, presentarse en escena siete u ocho veces a los Sres. Catarineu y Sabau.

La interpretación fué verdaderamente primorosa, y todos los artistas que en la obra tomaron parte, merecen aplausos y ganaron anoche entusiastas plácemes.

La señora Pino ha hecho del personaje de Sofía una de sus mejores creaciones; dió con tanta gracia la escena del fingido enfado, que el público la obligó a presentarse en escena al hacer mutis.

Baño dicha artista, como el Sr. Santiso go, que también estuvo inimitable en toda la obra, dieron a la preciosa escena del balcón finísimo color y muy delicado relieve.

Larra, cuyo flexible talento presta vida singular a cuantos personajes le caben en suerte, compuso con verdadero arte el de usurero D. Dimas.

Balbuena Valverde prestó su indiscutible autoridad a su pequeño papel, encontrando manera de que pareciera grande.

Muy bien en los suyos respectivos los Sres. Arana y Ramírez y la señora García de Pinedo.

A todos ellos, como a los autores y a la empresa de Lara—que ha encontrado en *Los flambers* un plato sabroso que servirá durante muchas noches a sus distinguidos público—se debe dar la más cumplida enhorabuena.

R. Blasco.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal y de indulto. PRESIDENCIA.—Real orden disponiendo que todos los empleados cuyo sueldo no exceda de 1.500 pesetas anuales, se ponga a disposición de los gobernadores civiles para ayudar en los trabajos del censo que se ha de hacer el 31 del actual.

250

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EL COLLAR DE PERLAS

247

lenciosamente; su boca, de delgadísimo labio, se entreabría sarcásticamente.

Siempre silencioso, se inclinó y se dirigió al canapé donde estaba tumbado Karduc.

Con mano experta y ligera tentó la pierna al enfermo.

Karduc, que permanecía sin sentido, no se movía.

Durante unos minutos reinó en la habitación un profundo silencio.

Por fin, volviéndose hacia Angela y acentuando las palabras:

—La pierna—dijo el señor Mauricio—está fracturada por dos sitios. Lo primero que vamos a hacer es a vendársela ligeramente. Hacedme el favor de darme unas vendas y algo de algodón fenicado.

Angela salió a todo correr.

Después, dirigiéndose a Daniel:

—Vos, caballero, dirigidme inmediatamente a la Pieté y pedid una camilla. Es preciso llevar a este enfermo allí en seguida, le cuidarán mucho mejor.

Daniel se marchó en seguida.

Y de repente, cambiando de tono y de actitud, dijo a Hipólito:

—Tú gira sobre tus talones y márchate a la calle a ver si me encuentras a mí.

El Zulu hizo alguna resistencia y gruñó algunas palabras.

—¿Has comprendido, estúpido?—prosiguió el célebre doctor—que curaba todas las enfermedades.

—¿Has comprendido, ó necesitas que mi bota te lo haga comprender más claramente?

—¿Tu bota, viejo filósofo?—preguntó con sorna Hipólito.—¿Querás decir tu alpargata!

Sin embargo, ante la amenaza de una puntera, abrió la puerta y se marchó.

Mauricio se quedó solo con el enfermo, que continuaba sin sentido.

Lo primero que hizo el médico, como para asegurarse de que nadie le escuchaba, fué abrir con precaución la puerta de la alcoba.

La señora Antuan, sentada en una silla, y con la cabeza inclinada sobre el lecho, dormía profundamente.

Volvió a cerrar con precaución la puerta y se sentó en un taburete.

Durante unos minutos miró atentamente al enfermo.

De repente, cerrando el puño descargó bruscamente un puñetazo sobre la pierna fracturada del enfermo.

Karduc abrió los ojos y lanzó un rugido doloroso.

—¡Caramba!—exclamó el doctor Mauricio—¿qué te pasa, Karduc?

El breton levantó la cabeza y dirigió en todas direcciones extraviadas miradas al mismo tiempo que exclamaba:

—¡Marcial!

—¡Si, Marcial! ¡Por lo que veo se reconoce a los amigos! Viejo grufon. Buena tantadad me jugaste. ¿De modo que no te embarcaste para atravesar el Atlántico? ¡Qué tonto yo, de bía haberte encontrado antes! Pero, en fin, más vale tarde que nunca.

Una queja ahogada, algo así como un rugido de desesperación, fué la única respuesta de Karduc.

—Vamos, vamos, gruñe, amigoito,—prosiguió Marcial—estás entre mis uñas y no te volverás a escapar.

Hizo una breve pausa y después dijo con su niestra burla,

—¡Hermosa alhaja es la pequeña! Tiene, tiene condiciones...

Y al mismo tiempo dibujaba en el vacío imaginarios contornos femeninos.

—¡Y que puede valer dinero... proporcionar nos rentas...

En aquel momento se abrió la puerta.

Daniel, seguido de dos camilleros del hospital, entró en la habitación acompañados de Angela, que los había encontrado en la escalera.

Una hora después Karduc estaba instalado en una de las salas del hospital de la Pieté.

II

En la Pieté.

Una desgracia no viene nunca sola, dice un lúgubre y muy cierto proverbio.

Dos días después de la desgracia acaecida a Karduc, la señora Antuan caía enferma.

Tuvo que guardar cama.

Angela se instaló a la cabecera del lecho y no quiso dejar a nadie que cuidase de la enferma.

El médico, que aquella vez sí estaba en casa cuando fueron a buscarlo, examinó atentamente a la enferma.

Su rostro se puso serio y preocupado.

Y aunque se excusaba en pronunciar palabras optimistas, se podía comprender fácilmente que estaba muy preocupado.

Acababa de comprender que aquella mujer tenía todos los síntomas de la fiebre tifoidea infecciosa.

TERCERA PARTE

Amigos antiguos.

Nuestros lectores recordarán perfectamente cuál caloroso y sofocante fué el verano de 1891.

Los periódicos, en su sección de sucesos, contaban a diario la muerte de un albañil, muerto a causa de una insolación, ó la de un cochero, por la meningitis.

Este calor hizo gastar ríos de tinta a los sabios, que se afanaban en demostrar las causas de los fenómenos meteorológicos.

Los unos pretendían que la destrucción de los bosques que antes cubrían la cordillera del Atlas, no deteniendo ya el ardoroso soplo del Sahara, llega a Europa con gran intensidad.

Otros más audaces sostenían que era el fuego interno el que se hacía sentir, pasando a través de la costra terrestre, adelgazada progresivamente.

Otros, en fin, sostenían que el arco inclinado del globo, habiendo levantado poco a poco los climas, empezaban a experimentar muy profundas modificaciones.

Hay que convenir que tan sabias explicaciones podían únicamente consolar a aquellos que se pudieran pagar el lujo de veranear, o en las orillas del mar en Trouville ó en Dieppe, ó al pie de las montañas en Engadine ó el Tirolo, donde la temperatura es siempre fresca.

Pero aquellos para quienes la vida siempre es malamente, cuyas preocupaciones diarias se agravan, ya sea por los rigores del invierno ó por el calor canicular, tales demostraciones no pueden ser más ociosas ni más fútiles.

Juan Karduc, cuyas fuerzas disminuían de día en día, sufría mucho con aquella atmósfera sofocante.

El antiguo leñador tenía la nostalgia de los verdes y siempre frescos bosques de la Bretaña, donde se había pasado la vida.

¿Qué no hubiera dado por poder respirar el oxígeno que exhalan los árboles, tonificado después por las brisas del mar?

Procuraba siempre no demostrar sus penas, pero no entrístecer a cuantos la rodeaban.

Sin embargo, Angela, por muy callado que tuviese el secreto, lo adivinaba.

En vano era que la muchacha le suplicas que renunciase a su durísimo oficio de mozo del ferrocarril; en vano era que le demostrara que ella ganaba lo suficiente para que todo pudiesen vivir bien.

El excelente pero testarudo breton se hacía el sordo.

—Me distraigo trabajando—decía.—Desde que me he acostumbrado a trabajar, la holganza me parece el más odioso de los vicios. Y después de todo, ¿el descanso de por la noche no es mucho mejor después de un día de penoso trabajo?

Así era que el breton, todas las mañanas, se dirigía a sus quehaceres.

Aquella mañana, el 15 de julio, amaneció más calorosa que nunca.

Una niebla fluida y grisacea envolvía el horizonte como un sudario de plomo derretido.

El olor a asfalto en fusión se esparcía por el aire.

Los caballos, ya cansados, a pesar de la hora matinal, andaban con trabajo y se caían a cada paso, muchas veces para no levantarse más.

Los perros transibaban por la calle con la lengua fuera de la boca.

Tan solo el pilluelo parisiense no perdía su alegría y transibaba por las calles vendiendo algún juguete de moda.

Angela, después de haber mirado al cielo, cogió la mano de su padre adoptivo.

—Tío Juan—le dijo con voz suplicante,—te ruego que no salgas hoy. Te aseguro que si lo hicieses, cometerías una imprudencia. Hace ya unos días que tienes pesada y que te duele la cabeza. Si persistes en no quererte cuidar, acabarás por caer gravemente enfermo.

—¡Bah!—contestó el breton—el mejor sistema para evitar las enfermedades, es hacerles burla, salirles al encuentro. Además, mientras que yo tenga mis dos brazos útiles, no se dirá que Karduc le vuelve la espalda al trabajo.

Angela sabía por experiencia que era inútil insistir.

Sin embargo, presa de una gran inquietud intentó un último esfuerzo.

—Si no te pido que renuncies por completo al trabajo, tío Juan—dijo con voz suplicante,—pero complácame descansando unos días. Puedes ayudarme, si quieres, en las cosas de la casa. Tengo que hacerme todo yo sola, ya sabes que la pobre señora Antuan no puede ya

Edición de la noche.

NOTICIAS DIRECTAS DE NUEVA YORK

(POR EL CABLE) (DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Opiniones de la prensa periódica.—Impresiones en Washington.

Nueva York 7, 2 t.

Opiniones de la prensa.

The New York Herald dice que el Congreso americano debe seguir sin vacilación las indicaciones del presidente Mac-Kinley.

The Tribune dedica calurosos elogios al Mensaje presidencial y conceptúa que la situación de Cuba ha mejorado notablemente.

The Times considera el Mensaje como una admirable exposición política de la situación y aprueba la recomendación hecha por Mac-Kinley.

The World se limita a lamentar que no sea más vigoroso el documento dirigido al Congreso norteamericano.

The Sun, órgano de los laborantes, apenas lo comenta.

The Journal es el único periódico que dirige furibundos ataques al Mensaje presidencial, en que revela el desprecio de que se halla poseído.

En Washington la impresión general entre los legisladores y hombres políticos es muy favorable al Mensaje y se considera que por lo menos la mayoría de la Cámara baja se atenderá a las recomendaciones del presidente.

Acuy.

EL MENSAJE DE MAC-KINLEY

OPINIONES DE LA PRENSA

La Epoca.

La conclusión que se desprende de la gráfica y casi familiar Memoria de Mr. Mac-Kinley consiste, a nuestro parecer, en que es preciso comunicar vigoroso impulso a las operaciones militares en Cuba.

El Correo.

No se formaría, por otra parte, juicio acertado del Mensaje de Mac-Kinley, si no se tuviera presente que aquel gobierno tiene también que luchar para el cumplimiento de sus deberes internacionales con

El Siglo Futuro.

Es el colmo de la ignominia. No es una bofetada, sino una serie de puntapiés. Es peor que eso: es el zapato burdo y herido del yankee puesto con orgulloso desdén sobre el rostro de España.

La Iberia.

El Mensaje leído ayer tarde en el Congreso de los Estados Unidos, es un documento notabilísimo, redactado con extraordinaria claridad y gran sentido político.

Los Debates.

Claro es que no es motivo para llorar, y que debe acogerse el Mensaje con satisfacción; pero lo que importa, ahora es que esos buenos ofrecimientos oficiales se cumplan; que si un hombre ni un dólar para las costas cubanas que el gobierno yankee impida el laborantismo único y desearado que se hace en todo el territorio de la república, y cuando esto sea, entonces hablaremos.

La Izquierda Dinástica.

El tono general del documento es satisfactorio, y lo que en él se dice y se deja entender, permite abrigar esperanzas de alcanzar pronto la deseada paz. Por este lado las reformas ofrecidas y más tarde formalmente otorgadas por el gobierno, van siendo fecundas y como tales alabadas.

El Imparcial.

Artículo de tonos algo belicosos. Considera que en Cuba y los Estados Unidos está preso el honor de España, y consigna su parecer para salvarlo.

Analizando el Mensaje, encuentra en él alguna habilidad y mala intención, y se fija principalmente en la indicación de que los Estados Unidos intervendrán en Cuba si a pesar de la autonomía prosigue la guerra.

Propone que se aproveche esa tregua para prepararse a estorbar los proyectos que cree entrever animar a Mac-Kinley, y para esto aconseja que en primer lugar se reorganice la escuadra haciéndola poderosa, lo cual serviría, si los Estados Unidos se decidieran a poner en práctica la intervención armada, para señalar una vez más en la historia cuánto suponen la razón y el esfuerzo de España.

Si los sucesos caminaban por rumbos de paz, añade, la armadura no sería utilísima para retener las islas Baleares, el archipiélago canario y para impedir que los japoneses reproduzcan mañana en Filipinas el mismo drama que hoy representan en Cuba los norteamericanos.

El Liberal.

Considera que aun cuando la forma es amarga, es el mensaje en su espíritu y su fondo muy favorable a España.

Para demostrar que los sentimientos oficiales de los Estados Unidos han experimentado un cambio radical en beneficio de nuestro derecho, compara este mensaje de Mac-Kinley con el de Cleveland de 1895 y dice:

«A caso perseverar la mala intención oculta; pero tan clara es la razón que nos asiste y tan notoria la bondad de nuestra causa, que ya no pueden abstenerse de reconocerlo así los que durante largo tiempo han cumplido los deberes de neutralidad de palabra, pero no de obra.»

«Trabajamos ahora con fe y con brío, y hagamos cuanto de nosotros dependa para abreviar con el esfuerzo de las armas y con la lealtad de la política la pacificación de Cuba.»

«Si a pesar de ello surgen en lo porvenir intrusiones o provocaciones injustas, alentadas por la satisfacción de la propia conciencia y por el apoyo moral del mundo civilizado, mantendremos nuestro derecho contra todo y contra todos.»

El Globo.

Califica el documento de satisfactorio para España, y atribuye el cambio de actitud de los Estados Unidos al cambio de política iniciado en España con el cambio de gobierno y el advenimiento al poder de los liberales.

Termina diciendo: «El resumen del documento norteamer-

cano no puede ser más satisfactorio. Se niega a conceder la beligerancia, se niega a sustentar la anexión, se niega a intervenir; anula, en suma, todas, absolutamente todas las aspiraciones del jingoismo. Digase, pues, si la situación no es altamente favorable a los intereses de España.»

El Tiempo.

Por el contrario, el órgano de los silvianos no oculta que le ha producido tristísima impresión el Mensaje.

Encuentra injusto y humillante el tono del discurso, y dice para terminar: «Con el Mensaje de Mr. Mac-Kinley se dan ánimos a los rebeldes, dejándose entrever propósitos que les han de excitar a prolongar de cualquier manera la insurrección, y se advierte a los jingos de los Estados Unidos que no se preocupen de continuar por ellos mismos una labor que se bastan y se sobran para llevar adelante, el presidente de la república y sus secretarios.»

«Cuál será el fin de todo esto? El gobierno, que representa a España, está en el caso de pensarlo y de hacérselo saber con hechos al país y a la opinión.»

El País.

En su artículo titulado Mac-Kinley y Silveira, empieza diciendo: «Ha producido excelente efecto el Mensaje de Mac-Kinley al Congreso norteamericano. Reconoce por las gentes sensatas que las declaraciones en él contenidas son resultado inmediato de los decretos concediendo la autonomía a las Antillas. No podía ser de otro modo. A las manifestaciones de la fuerza, puede contestarse con la fuerza o la astucia. Nadie que por hombre civilizado se tenga, emplea tales armas contra el derecho y la justicia.»

Para luego afirmar que la única nota discordante en el concierto de plácemes y alabanzas, por la concesión de la autonomía en Cuba, es la carta del Sr. Silveira publicada en El Tiempo, la cual critica duramente, diciendo que es de las que se deben perder.

FOR TELEGRAMA

Paris 7.

El periódico La République Française dice que el tono del Mensaje de Mac-Kinley muy conciliador; pero que el documento no carece de ambigüedades.

El Journal des Debats dice que el Mensaje es poco tranquilizador para España, y añade que los derechos de esta nación son incontestables y que la compañía universal simpatiza.

Berlin 8.

Los principales periódicos alemanes comentan el Mensaje de Mac-Kinley.

La Gaceta de Voss dice que los párrafos referentes a Cuba revelan benevolencia inesperada hacia España. Añade que los Estados Unidos reconocen los laudables esfuerzos del ministro Sagasta, dándole aliento para llegar a la solución, conforme reclama la equidad.

«Sin embargo, los Estados Unidos intervendrán en Cuba si contra lo que es de suponer no se realizan los resultados que hay motivos para esperar. El Tagblatt, por el contrario, acusa a Mac-Kinley de alentar a los insurrectos por la resistencia con la ambigüedad del Mensaje el cual tiende de una manera maquiavélica a hacer fracasar las reformas del Sr. Sagasta.»

Deduce que la política de Mac-Kinley en la cuestión de Cuba está llena de doblez, habiendo hecho lo mismo respecto de Haití con relación a Alemania.

Tiempo es, ya, añade, de que Europa se una para resistir energicamente contra la política de los partidarios de la doctrina de Monroe.

La Gaceta Nacional manifiesta que las declaraciones de Mac-Kinley adolecen de falta de precisión. Cree sin embargo que el presidente no está dispuesto por el momento a seguir el impulso de la opinión pública americana que pide una acción agresiva contra España.

Sin embargo no quiere eludir en absoluto esta eventualidad.—Iberia.

Nueva York 7.

Los periódicos de esta ciudad publican hoy despachos de la Habana diciendo que las autoridades y los partidos políticos acordaron dar muestras de satisfacción por el tono moderado del Mensaje de Mac-Kinley.—Iberia.

EL TENOR GARULLI VIVO

Tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros lectores que el tenor Garulli, a quien se supuso muerto, vive por fortuna del arte y se halla fuera de cuidado en la grave enfermedad que ha puesto en peligro su existencia.

Un amigo nuestro residente en Bolonia, que nos comunicó en los primeros momentos la triste noticia del fallecimiento del celebrado cantante, ha dirigido el siguiente telegrama a nuestro compañero de redacción Sr. González, telegrama que con mucho gusto reproducimos:

Bolonia 6, 9 35 n.

Afortunadamente Garulli se encuentra fuera de inminente peligro. Enfermedad hizo crisis favorable.—G.

El error padecido al comunicar la nueva del fallecimiento del Sr. Garulli, está explicado por la gravedad que revistió la dolencia y hizo temer a todos un fatal desenlace. Prueba de ello es que periódicos importantes y bien informados de Italia acogieron la noticia y publicaron sentidos artículos necrológicos en honor del artista.

Ayer precisamente leímos en el Caffaro, de Génova, la noticia de la muerte de Garulli, telegrafiada también desde Bolonia. El colega empieza la necrología diciendo: «En nuestro suplemento de ayer hemos publicado la nueva de que el tenor Garulli, enfermo gravemente de tífus abdominal en Bolonia, había experimentado algún alivio; pero de repente la consoladora noticia ha sido seguida del triste anuncio de su prematura muerte, ocurrida en aquella ciudad en la madrugada de ayer.»

Continuación hace una cariñosa biografía del artista y da el pésame a la viuda. Excusamos decir por nuestra parte, como indicamos al principio de estas líneas, que nos congratulamos sinceramente de ver rectificada noticia que tan honda sensación ha causado entre los amigos que tiene en España el Sr. Garulli.

La comisión murciana que entienda en el proyecto de erigir un monumento al señor Cánovas del Castillo, trabaja activamente para la realización de la empresa. A este efecto ha publicado una sentida circular, haciendo un llamamiento a la provincia de Murcia.

La sociedad Unión Panadera celebrará junta general extraordinaria el jueves 9 del corriente a las tres de su tarde, en la calle de Santiago, 5, segundo, centro de Pan Francés, para tratar asuntos de interés referentes a la misma.

La casa de socorro particular del barrio de la Salud (Guindalera) ha prestado en el mes de noviembre los siguientes servicios facultativos:

Asistentes en la consulta pública y gratuita, 450.
Accidentes quirúrgicos auxiliados, 3.
Asistencia domiciliaria, 68.

El delegado de la Cámara de Comercio de Manila, ha recibido el siguiente telegrama, que ayer tarde ha puesto en manos del Sr. Moret.

Manila 6, diciembre 97.

Diga ministro Ultramar, que enterada esta Cámara Comercio por cablegrama que estudia reformas económicas Filipinas, agradece vivamente su solicitud y en beneficio de este importante comercio ruega active trabajos vista próxima pacificación consecuencia recientes gloriosos triunfos Arayat y Puray, y explosión espíritu público favor España ante arrojo tropas é indomable bravura y patriotismo voluntarios filipinos últimamente reclutados y ya cubiertos laureles, rogando solución problemáticos cambios, teniendo presente aspiraciones manifestadas por esta Cámara. Interese cooperación prensa Península, apoyo nuestras justas pretensiones.—Alvarez Pérez.

El señor ministro de Ultramar se llevó el telegrama para dar cuenta de él en Consejo, y manifestó a nuestro amigo, que podía contestar a la Cámara, que las cuestiones económicas, mercantiles, de cambio y de moneda, venían siendo objeto de preocupación para él, prometiéndose resolverlas en plazo relativamente breve.

Cuenta la Cámara de Comercio con el apoyo de esta prensa, defensora siempre de la justicia y las buenas causas en los asuntos coloniales, hoy tan importantes en nuestra patria.

A las ocho de la noche última recibimos

un despacho expedido desde Londres, a las siete y ocho minutos de la mañana, y traído por el cable de Bilbao, con el número 1.702.

Quinceenta y seis palabras que, por ser un extracto del Mensaje, nos resultan completamente inútiles.

Los propietarios de fincas rústicas y urbanas podrán solicitar variaciones en el amillaramiento hasta el día 31 del mes actual, en las comisiones de Evaluación si los ayuntamientos en los demás pueblos de setiembre de 1886.

Con las altas se acompañarán los títulos de adquisición del inmueble, y con las bajas el recibo de la contribución territorial del último trimestre.

Cada alta ó cada baja debe comprender una sola riqueza, ya urbana, ya rústica, ya pecuaria.

SUCESOS

A quincena.

Para cumplir quincea pasaron anoche a la cárcel los timadores El Compara y Anónilla, dos personas que por su aspecto parecen caballeros.

Robos.

Del lavadero número 87 del puente de Toledo robaron el pasado domingo, con un valor de 1.500 pesetas en billetes del Banco que estaban escondidos entre varias prendas usadas.

El dueño del dinero denunció ayer a la autoridad, como presunto autor del delito, a Manuel Romero, que desde dicho día ha desaparecido de su casa.

La pareja de la guardia civil del puente de Toledo presentó ayer en la inspección de vigilancia de la zona, a Juana Robles Díaz quien había sustraído algunos objetos de un panteón del cementerio de San Lorenzo.

En la Plaza Mayor fué ayer capturado Juan Cantón Camino, presunto autor del robo de un reloj a Tomás Peña Guerra.

La prenda no pudo ser recuperada por haberla entregado el ladrón a los desdichados El Rata, Isidro y Barranchin, que apelarón a la fuga.

Los individuos que ayer fueron cogidos infraganti al cometer un robo en la ronda de Atocha pertenecen a la clase de tope y se llaman Manuel Rico Pérez (a) El Bodeguero y José Sánchez Fernandez (a) El Chulo.

Escándalo.

Las inquilinas de la casa número 1, de la calle de Feijoo se han presentado al juzgado de guardia manifestando que a las dos de la noche del lunes se presentaron en dicha casa los encargados de recoger el cadáver de Ana Molero, fallecida repentinamente y que por esta causa dispuso el juzgado fuere conducida al depósito.

Uno de esos encargados se hallaba completamente beodo y al bajar el cadáver le dejó caer varias veces sobre el pavimento. Las vecinas protestaron, contestando con malos modos el conductor, por lo que se promovió un grandísimo escándalo.

Suicidio.

En la tarde de ayer salió doña Rosalía Benito de su casa, Orellana, 6, principal izquierda, y al regresar, a las siete de la noche, encontró la puerta del cuarto cerrada por dentro, sin que respondiera a las llamadas que hizo la criada María Sánchez, soltera, de 51 años de edad.

Un cerrajero abrió la puerta, hallándose a la citada sirvienta ahorcada y pendiente de una cuerda que había en el montante de un hueco de pared.

Incendios.

En el ministerio de la Gobernación hubo ayer un pequeño incendio, producido por el hollín de una chimenea.

Anoche a las doce se produjo otro incendio en la casa número 15 de la calle del Caballero de Gracia.

En la pared medianera de la casa después de retiradas las autoridades, apareció nuevamente el fuego y cuando ya se creía extinguído por completo.

guisar. Vamos, dame gusto una vez y dime que sí.

—Pero el testarudo movió la cabeza.

—Lo único que puedo hacer es volver antes que de ordinario—dijo.

La florista tuvo que contentarse con esta promesa.

Ningún consejo, ningún ruego podían hacer entrar en razón a aquel bretón tres veces más torco que un aragonés, y ya es decir.

Así es que la joven le dejó marchar, quedándose triste y llena de horribles presentimientos.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—murmuraba.—Haced que no le ocurra ninguna desgracia. Se va haciendo viejo y ya no tiene la agilidad de hace años.

Pero no tenía tiempo que perder en hacerse tristes reflexiones; tenía que pensar en las múltiples ocupaciones del día.

Lo primero que hizo fué airear y barrer la habitación, que hacía las veces de sala y de comedor.

Después encendió lumbre y puso agua a calentar.

A las nueve próximamente sirvió el desayuno a la señora Antuan.

La pobre mujer, que estaba ya completamente ciega, tomaba el café con leche en la cama.

Angela tenía todos los días el cuidado de no decir la hora que era, y gracias a esta preocupación, la pobre desvalida se levantaba muy tarde.

Cuando su antigua amiga hubo terminado su desayuno, la joven la ayudó a vestirse, la condujo al único sillón que había en la casa y la dió la media.

Después Angela preparó la comida que las dos mujeres tomaban solas, porque Daniel y Karduc no volvían hasta por la noche.

La florista, que había llegado a hacerse una habilísima cocinera, hizo un excelente guisado con carne de vaca y unas cuantas legumbres que había comprado el día antes.

Colocó la comida en un velador delante de la señora Antuan, y al mismo tiempo que la servía con gran cariño la dijo mimosamente: —¡Comed!

—¡Ah!—suspiró la pobre ciega,—desde que me he quedado sin vista, he perdido el apetito. ¡Ya no sirvo para nada!

—No digáis tonterías, demasiado sabéis que nos sois necesaria a todos. ¿Qué sería de nosotros sin vos?

La señora Antuan movió tristemente la cabeza.

—Vuestro excelente corazón es únicamente el que os hace hablar así. ¡Ay! no solamente ya no puedo ganarme la vida, sino que he llegado a seros una pesadísima carga.

—¡Oh! qué mal hacéis en hablar de semejante manera. Sabéis demasiado que no hay quien os gane a hacer media.

—¿Es verdad?—preguntó la señora Antuan al mismo tiempo que en sus apagados ojos se reflejó la alegría.

—Sí, sí—contestó Angela,—sólo que para trabajar es preciso que conservéis las fuerzas. Tomad, bebeis este poquito vino que os confortará.

Y al mismo tiempo arrimó a sus labios un vaso lleno de vino de Burdeos que ella le había comprado para su uso especial.

La tarde estaba ya bastante adelantada cuando Angela pudo a su vez sentarse a trabajar a su oficina de florista.

Aparentaba una alegría que estaba muy lejos de sentir; porque su corazón, desde el día de la entrevista con Carlota, había quedado como aplastado por una profunda y melancólica tristeza.

La florista había sabido la ruptura de la boda de la señorita Valmore, su huída del Victoria-College y el terrible escándalo producido, y que había obligado a aquel establecimiento a cerrar sus puertas.

Sí, pero que había sido de Raimundo de Mirecur, y a qué manos había ido a parar la pobre negra, causa de tantas peripecias?

De repente, la señora Antuan, se estremó.

Desde que se había quedado ciega, su agudizado oído percibía claramente los menores ruidos.

—Me parece oír pasos en la escalera.

—Será algún vecino de la casa—dijo Angela, prosiguiendo su trabajo.

—No, conozco las pisadas de todos y esas me son completamente desconocidas... el ruido aumenta.

Angela escuchó.

—En efecto—murmuró,—parece... No terminó la frase. La puerta de la habitación acababa de abrirse ruidosamente y el portero y otro hombre entraron llevando a Karduc.

El desgraciado estaba pálido como la cera y sus párpados estaban cerrados.

—¡Oh! ¡Dios mío! ¿qué ha ocurrido?—preguntó Angela precipitándose a su encuentro.

Como si aquella voz le hubiese reanimado, el desgraciado abrió los ojos y moviéndose pesadamente, dijo haciendo un esfuerzo.

—Me ha dado un mareo... al levantar un baul... he tropezado... y el baul me ha caído encima... Creo que... me he roto la pierna... y...

No terminó la frase y se desmayó.

Pasado el primer momento de estupor, Angela no perdió la serenidad.

Hizo que acostaran al pobre leñador en el sanape. Después, dirigiéndose al portero:

—Hacedme el favor de ir a buscar un médico. ¡Decidle que se trata de un caso urgentísimo!

Los hombres se retiraron y Angela prodigó al desgraciado toda clase de cuidados.

Lo primero que quiso hacer fué descalzarle, pero tuvo que renunciar a ello, porque el herido sufría cruelmente.

Le hizo beber agua de azahar mezclada con agua azucarada y le dió fricciones con vinagre en las sienes.

El pobre Karduc permaneció sin sentido.

Mientras tanto, la señora Antuan acompañada por no servir para nada, y no poder ayudar, lloraba a lágrima viva.

Temiendo que los sollozos de la anciana impresionasen demasiado al enfermo, Angela la llevó a su alcoba después de mucho trabajo, porque la ciega quería permanecer al lado de su desgraciado amigo.

Por fin al cabo de veinte minutos de dolorosa espera Angela vió entrar al portero, pero venía solo.

—El señor Blanc—dijo—no está en su casa; le he dejado el recado, tan pronto como vuelva, no me cabe duda de que vendrá.

Angela estaba desesperada.

—¿A qué hora estaría de regreso el médico? ¿Tarde, probablemente muy tarde; y mientras tanto Karduc sufrirá un horrible martirio.

—¡Oh! si Daniel hubiese estado allí; pero no debía volver hasta la noche.

Llamaron a la puerta.

La joven se estremó.

—¿Si fuere Daniel!

La puerta se abrió... Era Hipólito.

—¡Oh! gracias, gracias Hipólito,—exclamó Angela,—¡pero por Dios daos prisa!

El Zuli salió, y se dirigió a todo escape en busca de su amigo.

Ya era de noche, Angela encendió la luz y esperó muy impaciente.

De repente unos pasos familiares se oyeron en la escalera.

—¡Daniel! ¡por fin!

Sí, en efecto era él, que entraba en la habitación muy emocionado por el relato que le había hecho el portero.

En voz baja, a fin de no despertar al enfermo, Angela contó el accidente ocurrido a su desgraciado tío.

Habló también de la visita de Hipólito y de su apresuramiento en servirle.

—No está completamente desprovisto de buenos sentimientos—exclamó la joven.

Daniel se quedó muy preocupado.

—Desconfío—dijo—de los amigos de Hipólito. Me temo que su célebre médico no sea algún caballero de industria ó un charlatán. ¡En fin, veremos!

Algunos minutos después el Zuli entraba acompañado del señor Mauricio.

Era un personaje de aspecto estrambótico y poco tranquilizador.

Bajo y rechoncho, los rasgos de su rostro parecían modelados a martillazos, con el rostro de una palidez sinistral, el cráneo completamente desprovisto de pelo, el recién llegado se parecía a un héroe de uno de los cuentos de Hoffmann.

Unos enormes anteojos, completamente negros, ocultaban los ojos y las cejas de aquel nuevo «doctor Milagro».

De repente, como si las gafas le hubiesen estorbado, las levantó, dejando al descubierto sus pequeños y hundidos ojos, de los cuales se escapaba una mirada de lince.

Al ver tan extraño personaje, Angela y Daniel no pudieron contener un estremamiento de terror.

De repente, y dominándose sin embargo, Angela se acercó a él.

—Caballero—dijo con dulzura,—¿mi tío le ha ocurrido un accidente; dignaos reconocerle y decirnos qué es lo que debemos hacer.

El médico, sin contestar, la dirigió una penetrante mirada.

Angela, sin poderse explicar, sintió ante la fijeza de aquella mirada una extraña emoción.

Se la figuraba que aquel hombre se veía a...

Otro incendio.

En una cochera de la calle de Don Martín se inició esta mañana un incendio que se propagó a la techumbre, la cual quedó completamente destruida.

Sustracción.

Esta madrugada fué detenida y conducida a la delegación de la Audiencia Angela Gujardo, autora de la sustracción de un bolsillo que contenía 25 pesetas, a un estudiante llamado D. Julián Moreno.

Otras detenidas.

En los momentos en que intentaba robar varias prendas de ropa en la casa señalada con los números 7 y 8 de la calle de Lavapiés, han sido detenidas esta mañana Carolina de la Cinta y Carmen Escobar.

Una paliza.

En el hospital Provincial ingresó esta madrugada una joven de veintidós años de edad, a quien su amante, soldado del regimiento de Asturias, había propinado una regular paliza hallándose en el paseo de María Cristina.

Rifa.

Esta tarde promovieron una rifa en el mercado de Ganados un individuo de treinta y un años de edad, llamado José Santos, en vigiliante de consumos y otro sujeto desconocido, por haberse dado después a la fuga.

En la refriega salieron a relucir las armas de fuego, resultando José Santos con una herida en la mano derecha, producida por el disparo de una pistola.

Después de asistido en la Casa de Socorro de la Latina, pasó al hospital Provincial.

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Valores en Bolsa.

Paris 7.

Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-93, 9 por 100 francés, 108-85.

Londres 7.

Clausura: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Embajador enfermo.

Londres 7.

(Via cable Bilbao). El Sr. Drummond Wolff, embajador de la Gran Bretaña en Madrid, se encuentra gravemente enfermo en esta capital.—Fabra.

Expedición asesinada.

Bruselas 7.

El Movimiento Geográfico ha recibido un despacho en el que se dice que todos los individuos de la expedición francesa que mandaba el comandante Marchand y que marchaba al Nilo, han sido asesinados en Dar-el-Gabal.—Fabra.

Tierra baja en Paris.

Paris 7.

El 23 del corriente se estrenará en el teatro des Auditions, la traducción del drama de Angel Guimerá, Tierra baja. La versión francesa hecha por el señor Galé Bertal, ha tenido en la lectura un éxito verdaderamente extraordinario. El papel de Manelich será desempeñado por el Sr. Le Normand de Bandeville y el de Marta, por la señorita Maguera, directora del teatro.—Fabra.

Aniversario de Maceo.

Paris 8.

Los laborantes se reunieron ayer, bajo la presidencia del doctor Betances, con motivo de celebrar el aniversario de la muerte de Maceo. Se pronunciaron discursos en los lugares comunes de costumbre y se aprobó una proposición pidiendo la independencia de Cuba.

La prensa no concede importancia a este hecho.—Fabra.

Protesta.

Paris 8.

La Aurora, en un artículo que titula «Sangre fecundante», protesta contra la condena en Barcelona de Francisco Callis.—Fabra.

Salida de Mac-Kinley.

Washington 8.

Mac-Kinley ha regresado a Canton al lado de su anciana madre. En el departamento de Estado inspira vivas inquietudes la energía adoptada por Alemania respecto de la cuestión de Haití.—Fabra.

NACIONALES

Weyler.

Palma 7.

El vapor Catalana ha zarpedado de este puerto con rumbo a Barcelona, llevando a su bordo al general Weyler. En el muelle le han despedido el capitán general del distrito, Sr. Moñio, casi todos los jefes y oficiales de la guarnición y muchos amigos particulares.

Ha causado buen efecto la presencia del elemento militar en el muelle. El general se detendrá algunos días en Barcelona y en San Quintín, yendo después a Madrid de incógnito.—Fabra.

El temporal.

Bilbao 7, 6 2 t.

Continúa el temporal de lluvias. Los dueños de las embarcaciones han doblado las amarras.

Los pescadores se abstienen de salir al mar por temor a un naufragio.—Mencheta.

Soldados de Ultramar.

Castellón 7, 6 20 t.

Dos soldados regresados de Filipinas y que marchaban a sus casas en el tren descendente de Barcelona, no han podido salir del viaje por haber muerto uno en el mismo tren y haber tenido el otro que quedarse en esta, ingresando en el Hospital.—Mencheta.

Celos smiles.

Málaga 7, 11 n.

Esta tarde un individuo llamado Agustín Aguirre Zurbarán, de 64 años, asedió cuatro pupiladas a su mujer Gertrudis Villalobos Jiménez, de 61 años, disparándose después un tiro en la sien derecha, quedando muerto.

Se trata de gentes acomodadas. Ignóranse los motivos, aunque circulan versiones diversas. La mujer se halla en grave estado. El matrimonio se había llevado bien hasta ahora.—Mencheta.

Festividades religiosas.—La tabacalera.

Emigración al Brasil.

Orense 8, 11 50 m.

Hoy, con motivo de la solemnidad religiosa del día, estrenó el cabildo catedralicio vestiduras, color azul, artísticamente bordadas, que costaron 2.000 duros.

Las casullas y capas son preciosas.

El R. Prelado, Sr. Carrasosa, dió la bendición papal al pueblo, autorizada por Su Santidad.

El marqués de Riestra se ha hecho cargo de la representación de la Compañía Arrendataria de Tabacos en esta provincia, habiendo designado al personal de administradores de partido.

El nuevo canónigo doctoral, Sr. Degano Gómez, llegó ayer a esta ciudad, procedente de Avila.

La emigración de gente moza al Brasil va en aumento.

El bravo comandante D. Gregorio Carvillo, llegado de Cuba, obtuvo una recepción entusiasta de sus paisanos.

Hoy saldrá para Verín, su pueblo natal.—El correspondiente.

Un acto de Weyler.

Palma 7, 7 t.

Dícese que el general Weyler, antes de embarcarse, ha publicado a sus amigos, presidiendo de regalarle la espada de honor, y que el dinero que pudiera costar ésta, se entregue a la Junta protectora del soldado para los que regresan de Cuba, enfermos ó heridos y faltos de recursos.

La noticia se comenta favorablemente en honor del general Weyler.—Mencheta.

Crimen misterioso.

Sevilla 7, 4 30 t.

En el término de Constantina, se ha encontrado el cadáver del vecino Manuel Rodríguez, que presenta señales de estrangulación.

Ignóranse quienes sean los autores del crimen.

La guardia civil practica trabajos para el esclarecimiento de los hechos.

El suceso aparece rodeado de mucho misterio.—Mencheta.

Llegada de Weyler.

Barcelona 8, 1 t.

A pesar de haberse dicho que no vendría aún a causa del temporal que reina, acaba de llegar a esta, procedente de Palma, el general Weyler.

En el muelle había escaso público, bajando a esperar al marqués de Tenerife, entre otras personas, el Sr. Puig Saladrías, en cuya casa se hospeda el general; el coronel Pintos, el subintendente Moragues y varios representantes de la colonia mallorquina.

En el mismo buque ha llegado el Sr. Guschery, jefe de los romeristas de Baleares, con varios correligionarios, que se proponen asistir a la asamblea del partido.—Figuerola.

La salida de Weyler.—La fiesta de la Infantería.—El tiempo.

Barcelona 8, 1 15 t.

El general Weyler se niega a decir la fecha de su salida para Madrid. Aquí se cree que mañana irá a sus posesiones de Villafra y el sábado marchará a Madrid.

Los cuerpos de Infantería de la guarnición celebran hoy la fiesta de su excelsa patrona con ranchos extraordinarios y festejos.

La función religiosa ha sido solemne, asistiendo a ella el general Despujols.

Aumenta el frío y amaina el temporal en el mar.—Figuerola.

La compañía Cereceda.

Toledo 8, 2 m.

En el teatro Rojas se ha verificado esta noche el debut de la compañía de zarzuela dirigida por el maestro Cereceda.

El teatro estaba lleno.

Se representaron Cuatro disidentes, Caramele y La marcha de Odiós, siendo todas muy aplaudidas y repitiéndose muchos números de música.—Garcés.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

COMEDIA.

La primera representación de Colegio de señoritas llevó anoche a este favorecido teatro numeroso público. La interpretación fué muy buena. El Sr. Orejón, en su gracioso papel de D. Facundo, estuvo inimitable y fué aplaudidísimo, tanto en la escena de la lección como en el can-can, que tuvo que bailar tres veces a instancias del público. Las señoras Cubas y Mejía muy bien, así como el Sr. Jerez.

Mañana primera representación de Retoladorón, una de las mejores creaciones del Sr. Orejón.

El viernes estreno de la zarzuela La piel del diablo, de la que se tienen muy buenas noticias.

LARA.

Mañana jueves se verificarán las represas del sainete de Vital Aza La rebótica y del juguete cómico de Jackson Veyan La primera medalla.

Después de una brillante campaña en varios teatros de Andalucía, ha llegado a esta corte la aplaudida tiple señorita Emilia Gómez, quien se halla a disposición de las empresas teatrales.

CAPILLA PÚBLICA

Con la solemnidad de costumbre se ha celebrado en la capilla Real la festividad de la Purísima Concepción, asistiendo su majestad la reina a la Cortina.

Ogijó el nuncio de Su Santidad, monseñor Di Nava, y predicó el P. Mendia, orador muy elocuente de la Compañía de Jesús, siendo de advertir que desde hace muchos años no ocupaba un jesuita en Palacio la cátedra sagrada.

S. M. la reina vestía elegantísimo traje color heliotropo, y S. A. la infanta doña Isabel de verde.

Han concurrido a esta fiesta religiosa: la señora condesa viuda de Torenó, en funciones de camarera mayor, la marquesa de Aguilar de Campó y la duquesa de Bailén, damas al servicio de S. M. y de S. A.

El número de grandes de España no fué muy crecido. Entre otros vimos a los señores duques de Venegua y de Seo de Urgel, conde de Humanes y marqueses de Bendaña y Aguilera de Campó.

Los duques de Calabria ocuparon la tribuna baja.

ALEMANIA, CHINA Y HAITÍ

DE LA AGENCIA FABRA

Fort Au Prince 7.

La población está tranquila. Créese que el gobierno haitiano dará completa satisfacción al ultimatum de Alemania para cortar todo género de turbulencias.

Londres 8.

Un telegrama de Puerto Príncipe (Haití) dice que el gobierno de aquella república cedió a las exigencias de la escuadrilla alemana, siendo saludada la bandera de esta por los fuertes de la plaza.

Los extranjeros que se habían refugiado a bordo de un buque han regresado al puerto.

ROME A

En mal lugar quedó anoche en el teatro Rómulo el principio de autoridad, ante las arcaicas del público que asistió al estreno

de El guardia municipal, parodia de la zarzuela El guardia de Corps.

La representación estuvo suspendida por breves momentos, en tanto que hacía uso de la palabra, por cierto muy oportunamente, el inspector de vigilancia Sr. Fernández, cuya intervención evitó mayor escándalo, dada la actitud en que se colocaron los que protestaban y la claque, cruzándose frases de muy mal gusto.

La obra no agradó al público. El chiste de la noche lo hizo un espectador, que al resumirse la representación, exclamó dirigiéndose al actor que ejecutaba el papel de guardia municipal: —Puede seguir hablando el Ayuntamiento.

Fué el único aplauso que resonó en el teatro.

PARA LAS SEÑORAS

LOS SOMBREROS

Dudo mucho que mis buenos amigos Ricardo Blasco, Espada, Laserna, Eduardo Muñoz, Pepe Loma, Arimón, Canals, etc., puedan llevar este año a feliz término su misión de críticas teatrales en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, el Herald de Madrid, El Imparcial, El Liberal y El Nacional.

Parece «más que nunca» les impedirá entrase de lo que ocurrirá en las representaciones, los sombreros cada vez más monumentales, de nuestras señoras así disant.

Alejandro Saint-Aubin, campeón infatigable de este asunto en el Herald de Madrid, se marchó a América sin haber conseguido nada, absolutamente nada práctico ni útil, en la importante y ya para el sexo feo insuperable cuestión de los sombreros de las mujeres en el teatro. Y cuando ya se dispuso a quitarse el sombrero, como consumido florista que es, se «tiró a fondo» cuantas veces pudo.

Todos los demás escritores que han (y hemos) protestado contra el abuso femenino, ridiculizándolo, para ver si por ese medio lográbamos algo, hemos obtenido el mismo resultado que Alejandro Saint-Aubin.

Este año los sombreros son, ó se me antojan a mí, mayores, descomunales, gigantescos, piramidales. Es imposible apreciar el más mínimo detalle de lo que pasa en la escena, en cuanto se tiene la desgracia de que haya un par de señoras en la fila de delante, y si son tres, ¡ah, horror!

Los movimientos de sus cabezas ponen en comunicación los respectivos sombreros; los lazos «se saludan»; las flores se acarician enlazándose; los pájaros (si para mayor desespejamiento entraron como adorno en la confección del artefacto) parece que se «arrullan» y se dan de comer con sus picos.

Es un encanto, una delicia inenarrable, pasarse entonces todo el tiempo que la representación invierte, en una agitación constante sobre la butaca.

—Por aquí parece que se ve algo; ¡ilusiones! ya se inclinó la señora de la derecha hacia la izquierda para decirle algo a su amiga, y... cayó el telón a la primera escena.

A ver, ¡ahorral! ¡Maldito pajarraco! ¿A qué especie pertenecerá para tener las alas tan grandes? No, pues lo que se ve ahora, yo diría si que está sobre las plumas de tres metros de altura tiemblan agitadas como la hoja en el árbol, y su titilación ante la vista es capaz de desvanecer al oficial de marina más curtido en temporales.

Y así, «tirando líneas», buscando un rayo de luz; unas veces poniéndose casi en pie, y otras dejándose caer como desmayado sobre el vecino de butaca, se pasa la noche, o se precipita uno al escenario pidiendo por caridad un hueco en la primera fila de bastidores, ó nos vamos a «caja, que es, en definitiva, lo más práctico».

Y ellas tan tranquilas. Si por casualidad les quitan de ver (como dice la gente del pueblo) otros sombreros como los suyos ó más exagerados que los suyos, no les importa, porque como a la mujer lo que más le entretiene es la... ¡tjera, sobre todo cuando hace tiras del pellejo de otra mujer, resulta que, a cambio de lo que de telón adentro no ven, gozan lo indecible presionando la botafuera de los sombreros que les estorban, para cuya operación el bisturí de sus lengüetas realiza verdaderas maravillas.

Yo no sé adónde va a parar la mujer con las excentricidades de su manera de vestir. Los sombreros son ya copia exacta del famoso cimborrio del monasterio del Escorial; los cuellos de los abrigos tienen una elevación tan grande, que ocultan (en combinación con los sombreros) casi toda la cabeza, cuello y rostro de la mujer.

Por eso cuando se llegan a separar de la total desaparición de las caras femeninas, cual acontece en Marruecos.

Ya sé yo que lo que se oculta y recata es lo que tiene más atractivos. Por eso vivió largos años el rebocillo. Pero ¡por Dios! no tanto, porque si en la calle no se nos dejan ver y en los teatros no nos dejan oír, va a resultar la mujer un verdadero «vivo oído», sin atractivo de ningún género, y ella fué siempre dechado de seducciones, explotación de luz, de diamantes, de fascinación.

Va a ser preciso hacer algo y hacerlo pronto contra la bracha de los sombreros.

En Francia se ocupan actualmente del asunto con apremio.

Pues ya que a nosotros nos gusta tanto todo lo francés, rognemos al señor conde de Romanones que imite la conducta del alcalde de Montpellier.

Este «avisado» funcionario acaba de publicar, no un bando, ni una orden, sino una «invitación», modelo de cortesía y de delicadeza.

Dice así: «Tengo el honor de suplicar respetuosamente a las señoras que asistan a las representaciones teatrales, que dejen sus sombreros (le ha faltado añadir: si caben) en los vestuarios puestos a su disposición para este objeto».

Espero que todas tendrán a bien aceptar espontánea esta medida encaminada a evitar cualquier manifestación desagradable que pudiera turbar la tranquilidad del espectáculo.

«¿Que le parece la idea al señor conde de Romanones? Amigos literatos, tiene él, y por cierto distinguidísimos, que podrían mejorar todavía el estilo galante al redactar para las españolas el bando sombreros».

Porque en algunas de las frases del que he copiado, la ironía se deja ver demasiado, y aun pudiera encontrarse alguna amenaza enruela en flores.

Y ya es sabido que «nuestras mujeres» no admiten amenazas de nadie.

Como, seguramente, no las admitirán las damas de Montpellier, donde como si lo viera el negro de magistrado, solo habrá producido el siguiente efecto: —Mademoiselle (dirigiéndose a la modista) —elevame usted un metro la altura de este sombrero.—Es para el teatro, ¿sabe usted? ¡Ah! Y aunque usted las cintas, todo lo que pueda.»

Como aquí, exactamente lo mismo que aquí.

¡Ridiculisimo! pues, si no saber nada de lo que ocurre en los teatros madrileños durante la temporada actual.

O cambiamos de sitio.

Yendo a todos los colises, al Páriso. Pero, ¡a delantera.

Porque también... «se dan» sombreros en el Páriso.

Enrique Sepúlveda.

La enfermedad que padecía el cardenal Arzobispo de Toledo, Sr. Sancha, es un antrax en el cuello, del que será operado por el doctor Machi, catedrático de la facultad de medicina de Valencia.

EL ASUNTO DREYFUS

FOR TELEGRAMA

Paris 7.

Gran animación y numerosa asistencia de público en el Senado.

El vicepresidente, Sr. Scheurer Kestner, declara que hasta que termine la información abierta sobre la cuestión Dreyfus continuará observando la mayor reserva, y a haber enseñado el expediente justificativo al ministro de la Guerra; pero sin dejarlo en poder del mismo. Dice que habiendo asegurado el jefe del ministerio que Dreyfus era culpable, él ofreció reconocer públicamente su error en cuanto le fueran comunicadas pruebas de la culpabilidad del hoy deportado; pero que el Sr. Meline se negó a mostrarle dichas pruebas.

El ministro de la Guerra, general Billot, declara que todos los documentos incluidos el borrador que ha logrado tanta celebridad, han sido entregados a los encargados de la instrucción y repite que Dreyfus es culpable.

El Sr. Meline se asocia a las frases del ministro de la Guerra, y añade que encomendado a la justicia el asunto de Esterhazy, nada puede hacerse en él. El gobierno se limita al estricto cumplimiento de la ley.

El Senado aprueba por unanimidad las declaraciones del gobierno.

Paris 7, 7 n.

Un grupo de estudiantes ha tratado de realizar una manifestación delante del Senado, siendo dispersados por la policía. Los manifestantes se dirigen hacia la Escuela de Derecho, gritando: ¡Fuera Scheurer Kestner! ¡Fuera el Páriso!

Paris 7, 8 23 n.

Delante de la redacción del Figaro se ha verificado una manifestación compuesta de un centenar de estudiantes. Un oficial del cuerpo de seguridad fué golpeado y resultó con una oreja desgarrada. Han sido procesados cinco de los manifestantes.—Fabra.

Paris 7.

(Recibido el 23). Senado.—Continúa la sesión. El Sr. Scheurer Kestner habla después del general Billot, a quien da las gracias por sus declaraciones.

Dice que sabe que no se ha sustraído ningún documento en la instrucción.

Añade que toma acta de las declaraciones hechas por el gobierno de que todos los documentos, incluso la célebre minuta, serán sometidos a la instrucción.

En los pasillos del Senado se ha comentado mucho el debate, dominando la impresión de que se ha despejado la situación y de que todos los documentos, incluso la minuta, serán sometidos al consejo de guerra, lo cual constituye una verdadera garantía de imparcialidad.

UNA BODA

El palacio del obispo de Madrid estaba esta tarde adornado con elegantes galas.

Las anchas escaleras guarnecidas de plantas y flores y los salones adornados con ramameados damascos su severidad episcopal.

A poco más de las cuatro atravesaron aquellas estancias un lucido cortejo. El gobernador de la provincia, vestido de frac, y con la banda de la gran cruz del Mérito Militar, daba el brazo para sacar al altar a su encantadora hija soltera, que se casaba con D. Heliodoro Suárez Inclán.

La bella joven vestía un precioso traje de raso blanco, rameado de lo mismo, con cuerpo bordado de perlas y adornado de azules y estaba hermosísima.

El Sr. Suárez Inclán daba el brazo a su venerable madre, rotamente vestida de negro.

Seguían los testigos, que eran los ministros de Ultramar, Gobernación y Hacienda, D. Francisco Silveira y el Sr. Eguiluz, y D. Fernando Merino, en representación del Sr. Sagasta.

El señor obispo bendijo la unión de la feliz pareja y pronunció una sentida plática.

En las habitaciones particulares del señor Aguilera en el gobierno civil se ha servido un espléndido lunch, al que han asistido hermosas y distinguidas damas.

En el tren de Andalucía han salido esta noche para Málaga los señores de Suárez Inclán.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Con motivo de haberse celebrado ayer la sesión en que el diputado electo por los distritos de Audiencia y Latina, marqués de Valdeharrado, había de ser proclamado representante de la provincia de Madrid, acudió extraordinaria concurrencia.

Casi todos los diputados concurrieron al acto.

La sesión fué presidida por el marqués de Bogaraya.

Como los asuntos puestos a la orden del día, pertenecientes a la comisión de Hacienda, eran bastantes, la corporación empezó la sesión discutiéndolos, y por cierto con bastante detenimiento, demorando todo, y dando en los debates lo mucho que se intrataba por la provincia que representaba.

Hicieron uso de la palabra los señores Romero, Beltrán, Corcuera, Duacast, De Blas, Gómez Vallejo, Agustín, Noroña, Mejía, Díez (D. Pedro) y Belmás, que, como presidente de dicha comisión de Hacienda, tuvo que terciar en los debates, así como los vocales de la misma Sres. Mejía y Cobo Canales.

La mayoría de los asuntos fueron aprobados.

Terminada la discusión de los asuntos puestos al despacho, se leyó el dictamen de la comisión de Actas, siendo proclamado diputado provincial el marqués de Valdeharrado.

Los compañeros de distrito Sres. Díez y Beltrán fueron en busca del nuevo diputado, que estaba esperando en el salón de conferencias, invitado al de sesiones, no pudiendo cumplir este deber de cortesía su otro compañero de distrito, Sr. Pérez Negro, por no concurrir a la sesión a causa de hallarse ligeramente enfermo.

El Sr. Salcedo, en forma muy correcta, dedicó cariñosas frases al nuevo diputado, dándole la bienvenida.

El marqués de Valdeharrado contestó con sencillez y elocuentemente al Sr. Salcedo, haciendo extensivas sus frases a la corporación, ofreciendo su concurso en favor de la provincia.

El Sr. Beltrán, en notable discurso, saludó también al marqués de Valdeharrado, diciendo que los diputados estaban de enhorabuena por tener de compañero a una persona cuyos talentos y merecimientos eran bien notorios.

El marqués de Valdeharrado reiteró sus buenos propósitos.

Terminados estos asuntos, el marqués de Bogaraya levantó la sesión, anunciando que para la próxima se avisaría a domicilio.

For el héroe de Cascorro.

Mañana, a las diez, se verificarán en la iglesia de la Inclusa solemnes honras por el expósito Eloy Gonzalo García, héroe de Cascorro, costeadas por la Diputación provincial de Madrid.

Prontamente se oración fúnebre el elocuente orador D. Manuel González Reyes.

Están invitados la junta de damas de honor y mérito, el gobernador civil de Madrid, el alcalde presidente y otros personajes.

FIESTAS DE LA CONCEPCIÓN

En San Francisco el Grande.

Muy notable y suntuoso ha sido el novenario de la real Congregación de la Concepción...

El notable orador y capellán de honor de Palacio Sr. Calpena...

Todos los sermones han versado sobre la vida moderna...

El sermón de «La bestia humana» fué tan nuevo...

Dijo el Sr. Calpena que «La bestia humana» de Zola...

Describió «La bestia humana» y trató el asunto con suma delicadeza...

La justa fama del orador y el interés creciente de sus conferencias...

El tiempo estaba hermosísimo. La concurrencia era extraordinaria...

Multitud de carruajes de particulares ocupaban la plaza inmediata.

Anoche se cantó la gran salva de Lozano, maestro de capilla de la Catedral de Zaragoza.

La obra es de gran mérito y fué interpretada maravillosamente.

Hoy a las once de la mañana se ha celebrado la función principal...

El sermón, que fué notable y modelo de oratoria, estuvo a cargo del Ilmo. Sr. Rector D. Casimiro de Paz y Rubio.

Multitud de carruajes de particulares ocupaban la plaza inmediata.

En la iglesia Pontificia.

Solemnes han sido los cultos que la Pontificia y Real Congregación de la Purísima Concepción ha tributado...

Por las tardes, el R. P. Vicente, prior de los Carmelitas descalzos de Burgos...

lenguaje claro y correctísimo, ha dado a conocer las grandezas de María Inmaculada...

Esta mañana, el R. P. Bergamín de la Compañía de Jesús...

A la misa mayor, celebrada a las once, ha asistido en corporeación...

La capilla de la Catedral interpretó magistralmente...

El señor duque de Almodóvar del Río ha obsequiado con un banquete...

En casa del exvicepresidente del Congreso se reunieron...

Al terminar el almuerzo, y después de pronunciar breves discursos...

El eminente hombre público, D. Francisco Silvela...

Se encuentra en cama molesto por un ataque de lumbago...

Los diputados provinciales de Madrid han regalado al que fué su compañero...

Para evitar sean confundidos con jefes y oficiales del ejército...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

El Antimorvoso Howard es el único nervioso por excelencia...

mente para que no hubiese lugar a dudas. (Pero van ustedes a averiguar la interpretación auténtica del significado de estas frases.)

Lo cierto es que el general Weyler, al encontrarse en terreno en que pudo demostrar sus adhesiones...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

Lo cierto es que el general Weyler se mostró correctísimo...

to cambiar las insignias del visitador e inspectores del cuerpo de Policía urbana.

Las nuevas insignias serán parecidas a las que usan los empleados de ferrocarriles.

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

El Sr. Gálvez Holguín ha solicitado oficialmente su reintegro en el cuerpo de Oficiales militares...

quedó muerto en el acto de un tiro en la cabeza.

Aun cuando el otro guardia luchó cuerpo a cuerpo con los cazadores, estos consiguieron huir llevándose los fusiles y armas de la parala.

El jefe de la línea y fuerza a sus órdenes, persigue a los autores del atentado, sobre el cual se instruyen las oportunas diligencias.

La prensa de Luzo describe la brillante fiesta religiosa celebrada en aquella ciudad por el tercer regimiento de Montaña el día de la bendición por el Rvdo. Prelado de la diócesis, del estandarte del nuevo cuerpo, cuyo acto tuvo lugar en la santa iglesia Catedral.

El estandarte es de raso, guada y rojo, bordado en oro el escudo de España y el lema que la inscripción «Artilería de Campaña.—Tercer regimiento de Montaña».

Ha llegado a Santiago de Compostela el Rvdo. Arzobispo de Montreal (colonia inglesa del Canadá) Mr. Paul Bruchesi, y se hospeda en el palacio arzobispal. Hoy saldrá para Lourdes.

Tomándola de El Tiempo hemos dado noticia de que el Sr. D. Eugenio Silvela había presentado ante el fiscal del Supremo una denuncia contra el alcalde de Monasterio, D. Rufino Sayago y Muñoz, a causa de no haber entregado la cantidad de 500 pesetas recaudadas en aquel pueblo con destino a la suscripción de El Imparcial en favor de los soldados.

Nuestro colega La Época, que también copió la noticia de El Tiempo, la aclara en los siguientes términos: «Personas respetables, que no merecen el mayor crédito y que están enteradas de lo que ha ocurrido, nos aseguran que es inexacto que el Sr. Sayago, autoridad dignísima y de conducta intachable, tenga en su poder cantidad alguna destinada al patriótico objeto indicado.

«Lo único que el Sr. Sayago ha hecho ha sido prestar su valioso apoyo a la suscripción abierta en Monasterio para socorrer a nuestros soldados, sobre otra a otras personas que se encargaron de hacer la recaudación y de guardar los fondos.

«El Sr. Sayago es el primero en lamentar que éstos no hayan llegado a su destino, pero nadie puede hacerle responsable de ello, puesto que no ha tenido intervención alguna.»

GUATEMALA. El telégrafo da cuenta de la agitación que se observa nuevamente en aquella república sudamericana, donde está a punto de estallar una nueva revolución, a consecuencia de las feroces e inhumanas medidas adoptadas por el presidente de la república, general Reina Barrios, para mortificar y amedrentar a los que no juzga adictos a su persona.

Ha inaugurado el sistema de azotar a los que caen entre sus manos.